

W. A. SCHUMACHER: **Spiritus and spiritualis: A Study in the Sermons of Saint Augustine, Saint Mary of the Lake Seminary.**—Mundelein (U. S. A.), 1957, 236 págs., 23 × 15 cms.

Un nuevo estudio dentro de la bibliografía agustiniana: el uso de las palabras "spiritus" y "spiritualis" en los sermones de San Agustín. Estudios básicos los de esta clase, ya que sólo así podemos leer con buen éxito las obras de los Padres. Sin saber el influjo que han sufrido los escritores cristianos y sin penetrar en el significado que hayan querido dar a ciertas palabras que se prestan a discusión, no es fácil adentrarse en el pensamiento de los autores cristianos.

Es lo que ha hecho Schumacher en su buena tesis doctoral. Ahora comprendemos el sentido agustiniano de los vocablos "spiritus" y "spiritualis" cuando leemos los sermones del Santo.

La labor de Schumacher es benemérita por los resultados e ingente por el trabajo. Los casi ochocientos sermones de San Agustín pueden ser leídos sin temor a errores en uno de sus aspectos más complicados.

Es un trabajo de primera mano, de garantía, claro, ordenado. Todo ello, unido a una escogida bibliografía y excelentes índices, hacen de la obra de Schumacher un modelo de estudios monográficos.

U. DOMÍNGUEZ-DEL VAL.

DENYS L'ARÉOPAGITE: **La Hierarchie céleste.**—Roques, R.; Heil, G.; Gandillac, M.—Les Éditions du Cerf.—París, 1958. xcv-225 págs., 20 × 13 cms.

El número 58 de la colección "Sources Chrétiennes" le ha tocado a esta obra de indiscutible valor sobre Dionisio el Areopagita. Está preparada en colaboración, lo que garantiza más su contenido.

R. Roques ha redactado la introducción (págs. v-xci), erudita y de especialista, relativa al autor de la obra, a la significación del pensamiento dionisiano y al contenido de la *Jerarquía Celeste*. Una selecta bibliografía completa las páginas de R. Roques.

El trabajo central de la obra lo da Günter Heil, al ofrecer una edición crítica del texto griego. Ha seguido un criterio acertadísimo. Si bien es cierto que ha revisado muchos manuscritos para la edición, no está aquí precisamente lo singular del trabajo. Günter Heil ha utilizado los manuscritos que mejor recogen y representan las características de cada familia y ha consignado en nota las variantes de los mismos. Esto tiene la ventaja de que si alguien no acepta el texto propuesto por él, en el aparato crítico y en notas encontrará los materiales para elegir otra lectura que él juzgue más pura. Un criterio lleno de sensatez. Para nosotros, el texto de G. Heil es bueno.

El profesor de la Sorbona, M. Gandillac, da una traducción francesa excelente y unas notas amplias que aclaran grandemente el texto.

Si a todo esto añadimos los buenos índices, no hay por qué escatimar el elogio y considerar el presente volumen como una obra de peso dentro de la bibliografía del pseudoareopagita.

U. DOMÍNGUEZ-DEL VAL.